

ERNESTO SABATO

"CUALQUIER ESCRITOR VIVIENTE CORRE EL RIESGO DE OBTENER EL PREMIO NOBEL"

EL AUTOR DE "EL TUNEL", REFIRIENDOSE AL INFORME SABATO QUE LLEVO A JUICIO A LOS COMANDANTES EN JEFE ARGENTINOS, DIJO: "QUIENES CRITICAN LA LENTITUD DE LA JUSTICIA, ¿ACASO QUIEREN VER COLGADOS A LOS GENERALES EN LA PLAZA DE MAYO?". SUS OBRAS HAN SIDO TRADUCIDAS A MAS DE 20 IDIOMAS Y AHORA ARGENTINA LO POSTULA AL NOBEL.

El tren comienza a cruzar como una casa vieja al iniciar su trayecto cotidiano desde la estación San Martín hacia Santos Lugares, suburbio del Gran Buenos Aires. Pensamos en cuántas veces habrá hecho este recorrido Ernesto Sabato. Son las cinco y media de la tarde y el vagón viejo como él solo está atestado de jóvenes, oficinistas y vendedores de mami y otros comestibles y gangas que recaerán una buena espina de Santiago de Plaza Italia para arriba.

—Usted le pregunta al hombre del quiosco de diarios de la estación adónde vive, y él se le indicará —nos había informado el escritor.

Pasamos por Villa Devoto y otros barrios a una velocidad que fluctúa entre los cinco y los treinta kilómetros por hora. Muy ruidoso cuando uno le sobra tiempo como me ocurría esa tarde. Santos Lugares recuerda vagamente a San Bernardo. Ningún alma por las calles; casas antiguas, de clase media. En la calle Lorenzo Langheri destaca una en especial porque está semiculta por las plantas y detrás de media docena de cedros gigantes. Cuando tocamos el timbre se nos acerca un peluca apuesto por entre las sombras. "¿A quién busca?". Tengo una entrevista con Ernesto Sabato, respondiendo. Sale el propio escritor a la puerta y nos hace pasar con extrema amabilidad, explicándonos: "Durante y después del informe recibí



La Academia se equivocó al no otorgar el Nobel a Borges.

varias amenazas de muerte. Por eso me pusieron un guardia de punto fijo". La casa está dividida en dos partes, una anterior con el living, lleno de libros, el dormitorio, la cocina y otras dependencias y una posterior, con dos salas, una ordenada como un laboratorio —por algo es físico matemático de profesión—, con una máquina de escribir eléctrica, ningún papel suelto, todo en su más impecable lugar y otra salita con un sofá, donde Sabato pinta... y muy bien. Nos presenta a Matilde, su esposa y madre de sus dos hijos. Hace algunos meses sufrió una hemiplejía y está en período de recuperación. Hay una cordialidad y un calor humano indescriptibles. Ernesto Sabato luce más delgado, más nervioso. Escende sus ojos detrás de sus lentes fotocromáticos: "Soy una persona sumamente nerviosa", confiesa, "Sin este orden extremo no puedo desahogarme. Estuve a

punto de sufrir una crisis nerviosa, luego vino lo de mi mujer". Ya estamos sentados en su escritorio. Aclara: "Veo muy mal, por eso escribo por tiempos medidos, me dedico a la pintura y muy en serio".

CAMINO AL NOBEL

—Mario O'Donnell, secretario de la Cultura, informó recién el lanzamiento de una campaña que propiciará la adjudicación del Premio Nobel de Literatura a su persona. En septiembre un alto funcionario de gobierno viajará a Estocolmo para presentar ante la Fundación Nobel sus antecedentes y las carpetas con expresiones de apoyo por parte de diversas instituciones. ¿Qué le parece esta iniciativa?

—Sí, sí. Cualquier escritor viviente corre el riesgo de obtener el Premio Nobel. El Premio no se le ha dado

siempre a escritores muy grandes, como es el caso de Thomas Mann, Marcel Proust o James Joyce y sí a muchos mediocres.

—¿Podría mencionarme algunos?

—A varios: estaba ese español de fines del siglo pasado, Echegaray, un escritor de tercer orden y también otros mediocres de la órbita escandinava. Desgraciadamente no existe regla pura, cualquiera puede ser candidato y cualquiera lo puede ganar. Es enigmática la forma como funciona la Academia Sueca. Ha tenido aciertos muy grandes, ha hecho justicia a desconocidos, dándoles a conocer y haciéndoles un favor grandísimo, como ocurrió con Elias Canetti, un gran escritor. Yo lo conocía antes del Nobel, pero la inmensa mayoría no. Punto de la base de que no hay mala fe en los hombres de la Academia Sueca; hay excelente fe, pero los marca la irregularidad.

—¿Merecería Jorge Luis Borges un Nobel post mortem?

—Claro que sí. Fue un error de la Academia no haberlo condecorado en vida, algo realmente lamentable.

CULTURA EN DEMOCRACIA

—¿Este gobierno le ha ofrecido a usted cargos públicos?

—Varios, hasta embajadas, pero yo me siento feliz en las calles de Santos Lugares.

—¿Cómo funciona la Cultura en el gobierno democrático del Presidente Alfonsín? ¿Opera en el individuo creador un cambio sustancial al pasar de la dictadura a la democracia?

—Usted sabe lo que ocurre con la cultura en general: exige libertad y digo en general, porque en particular eso no es cierto. La más grande literatura rusa de todos los tiempos se produjo bajo el despotismo zarista. Así que habría que separar dos cosas, pues la cultura es un terreno muy amplio que abarca todo. Si hablamos de literatura de ficción, ya sea teatro o novela, yo le diría que la literatura de ficción es como el sueño. O sea, no es un reflejo de la realidad como lo creen algunos marxistas de parolito.

Como queriendo justificar lo que dice, Sabato interrumpe la continuidad de la frase para decir: "No es que Marx no fuera una cabeza importante, pero hay muchos

(Signa)

CONOZCO 258, Sigo, 21-VIII-86, P. 82.

Ernesto sábato "Cualquier escritor viviente corre el riesgo de obtener el Premio Nobel" [artículo] André Jouffé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sábato, Ernesto R., 1911-2011

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ernesto sábato "Cualquier escritor viviente corre el riesgo de obtener el Premio Nobel" [artículo]
André Jouffé. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile